

## 1. Desastres Olvidados

En un mundo saturado de información, de noticias que constantemente trascienden fronteras y que se seleccionan y editan según la importancia del evento o el interés particular del medio de comunicación, **es natural que se pierda la atención a la cantidad de problemas que aquejan a la humanidad, problemas que van desde las más críticas situaciones de pobreza, hambruna, la propia descomposición de las bases de la sociedad y la impunidad, hasta las situaciones de conflicto, desastres, deterioro del medio ambiente, etc.** Es decir, no siempre un desastre forma parte de la agenda de los medios de comunicación, y por ende, siempre corren el riesgo de perder trascendencia en la opinión pública.

Si hacemos un recorrido de **las tendencias que giran en torno a este mundo globalizado, resalta de manera significativa la concentración de los seres humanos en las finanzas, libre comercio, competencia, y con ello, la pobreza en crecimiento y la supervivencia de los pueblos.** Tendencias, que hoy en día rigen la agenda de la mayoría de sectores de la sociedad y que influyen significativamente en el comportamiento de los seres humanos, dejando aun lado, o al menos relegado, aspectos relacionados con la salud, educación, el cuidado del medio ambiente, y por su puesto, la inmensa problemática mundial de los desastres que día a día afectan a millones de personas en el mundo. Citaré un ejemplo, que ilustre este comentario:

En una ocasión, un conductor de un taxi me dijo: “Cómo preocuparme de la cantidad de enfermos del SIDA en Africa o en mi país, si al mismo tiempo estoy extremadamente preocupado en asegurar alimento diario para mi familia” - comentario que lo mencionó tras escucharme la problemática mundial sobre la enfermedad – “Inicío mi trabajo a las seis de la mañana y culmino a las 10 de la noche...el domingo lo dejo para estar en casa con mis hijos, entonces, ¿cómo preocuparme del SIDA en Africa o en este país, si constantemente mis hijos enfrentan la amenaza de la violencia, las drogas y la desocupación después de sus horas de colegio ?... exclamó... claro, el SIDA me preocupa, pero por ahora no es mi prioridad...”

Al escuchar la reflexión de este hombre me pregunté en silencio pausado, ¿cómo es que la gente percibe los desastres y cómo es que percibimos las organizaciones humanitarias, los gobiernos, o los medios de comunicación los desastres que día a día afectan a millones de personas en el mundo?. Por ejemplo: **Si cada hora mueren 300 personas de SIDA en el mundo, bien podríamos decir que cada hora tendría que caer un avión, o al menos, un avión por día, para comparar la cifra de muertos, daño y destrucción que la enfermedad del SIDA provoca.** Sin embargo, es bien conocido que la muerte de 300 personas por Sida, no es un hecho o evento espectacular o extraordinario comparado con la muerte de 20, 30 o 100 pasajeros en un accidente aviatorio.

Uno, es el desastre que cobra luz en las noticias y que forma parte inmediata de la agenda de los medios. El otro, es un desastre del que nadie quiere hablar o referirse, se trata de un desastre esperado, que ha dejado de ser noticia y que no resulta ser tan impactante como el de un accidente aéreo. Pero cuando nos referimos al SIDA, **olvidamos que se trata de un desastre que cae en la categoría de desastres peligrosos, por el mismo hecho de que es capaz de atentar contra la seguridad de los pueblos...** qué merece la atención de los Estados, de los medios de comunicación, de las organizaciones humanitarias... en razón de su propia característica de desarrollo. Sin embargo, queda claro que hay desastres que cobran mayor atención, que otros.

La respuesta a este comportamiento no es simple, puesto que las necesidades de unos y otros son tan diferentes y similares a la vez, que provocan confusión en las personas, comunidades y gobiernos en su posición y capacidad para influir a la toma de acciones comunes y prioritarias. Por lo tanto, **queda siempre en duda ¿quién marca la agenda entre lo importante y lo prioritario?**

En el marco de este mundo sin fronteras, es sencillo pensar que los desastres pueden estar presentes con mayor facilidad en la agenda de los medios de comunicación. Sin embargo, **a pesar de que vivimos en una era donde existe acceso a una gran cantidad de información, vivimos también, en la era donde existe sobre carga de información,** esto es importante tomarlo en consideración puesto que entramos en nuevo debate, que nos lleva a preguntarnos ¿qué información es real, cuál ha sido manipulada, cual es la correcta, cuál es completa, etc.?

Asímismo, debemos tomar en consideración que **si los desastres no aparecen en los medios de comunicación, o si aparecen de manera irrelevante en estos, el resultado final estará directamente vinculado a la capacidad de los organismos de socorro de emprender acciones concretas que vayan en beneficio de uno u otro sector de la sociedad.** Para aclarar este punto, el asunto es sencillo: Los medios de comunicación favorecen de mejor y mayor manera, para que potenciales donantes conozcan con mayor claridad los efectos de un desastre. Así mismo, son quienes permiten sensibilizar a los donantes para brindar apoyo económico a las organizaciones humanitarias, para que estas, tengan la capacidad de cumplir con su misión humanitaria de aliviar el sufrimiento humano y de salvar vidas.

Por lo tanto, ante la ocurrencia de un desastre, **el impacto de las primeras horas de la noticia y de la eficiencia en la cobertura del desastre, existe mayores probabilidades de que la capacidad de respuesta de las organizaciones humanitarias, pase de la fase de impacto, a las fases de rehabilitación, reconstrucción y desarrollo.**

**Pero todo esto contrasta significativamente cuando nos referimos a aquellos desastres silenciosos** o que por su magnitud no representan ser una gran noticia. Usted se preguntará **¿Cuáles son estos desastres silenciosos?** **Existe infinidad de desastres silenciosos, como por ejemplo, la incidencia y crecimiento de personas infectadas por el virus del VIH/SIDA o de otras enfermedades como la tuberculosis, la malaria, dengue, paludismo. Los desastres tecnológicos, como es el caso de Chernobil,** que diez años más tarde, los índices de cáncer de tiroides sigue aumentando en la población, así como, el aumento de malformaciones congénitas. **Las hambrunas en diferentes países Africanos** que cobran con la vida de decenas de miles de personas cada año, tomando en cuenta que uno de cada tres niños en el mundo, sufre desnutrición. **Las inundaciones recurrentes en Centro América,** que por su dimensión no alcanzan a cubrir las expectativas de los medios de comunicación, pero que agudizan los problemas de la pobreza y de resistencia a las enfermedades típicas de de los sectores vulnerables.

Los desastres silenciosos o aquellos desastres que por su magnitud no alcanzan a captar la agenda de las noticias, o que por su característica pierden rápidamente espacio en los noticieros , o simplemente no alcanzan mayor presencia en la agenda de los medios, se constituyen en desastres permanentes que ponen en riesgo la vida de muchas personas. Por lo tanto, cabe preguntarse **¿qué ocurre cuando todos estos desastres silenciosos no alcanzan a lograr trascendencia en los medios de comunicación y en la opinión pública...?**

La respuesta es simple, deja de preocuparnos y de ser prioritario – situación por demás lógica, el ser humano no puede vivir con la preocupación de los cientos de malas noticias que ocurren en la humanidad de manera permanente – por lo tanto, se convierten en desastres olvidados.

**Lo que no podemos permitir en la opinión pública, es que la enorme cantidad de desastres silenciosos u olvidados y microdesastres que ocurren diariamente, queden sin ser atendidos.** Desastres que dejan cientos, miles y quizá millones de personas que necesitan de la solidaridad de diferentes sectores de la sociedad, para que con su apoyo sea posible salvar vidas y aliviar el sufrimiento humano.

El problema no se soluciona exclusivamente con la solidaridad, es mucho más que eso, porque mientras las organizaciones humanitarias como la Cruz Roja tratan de movilizar el apoyo nacional e internacional en favor de las personas afectadas por un desastre, en la práctica, son las organizaciones nacionales en cada país y las comunidades afectadas las que enfrentan las consecuencias del desastre, y las primeras en buscar soluciones prácticas a sus problemas.

De allí que **son justamente las comunidades las que tienen un rol protagónico para asegurar que los desastres no terminen en el abandono.**

## 2. Los efectos indirectos de un desastre

Como anteriormente lo citamos, el problema del concepto tradicional de desastres, manejado por diferentes organizaciones especializadas en el tema, hace referencia a que un desastre es tal “cuando excede la capacidad de respuesta de la comunidad afectada”, concepto que, **a pesar de dejar implícito la preocupación por el bienestar del ser humano, resalta mucho más la frase: excede la capacidad de respuesta de las comunidades, y en menor escala, al sufrimiento humano.**

El descuidar en el concepto y en el manejo de la información, al sufrimiento humano, de alguna manera se incide en la forma como se responde a los micro desastres que afectan a una persona, familia, comunidad, pero que no despiertan la atención de las autoridades locales y nacionales, de las propias comunidades, y por qué no decirlo, de las organizaciones de socorro. De allí la **importancia de resaltar en la parte conceptual, los efectos que un desastre genera en los seres humanos.**

**Los desastres dejan a su paso sufrimiento. El sufrimiento** por su parte tiene la característica de que si no es tratado y concebido como una necesidad no satisfecha que requiere de la atención de los actores humanitarios y del propio estado para aliviarlo, **es generador de violencia. La violencia es el generador principal de conflicto, y el conflicto es justamente lo que no esperamos que se genere.** Al contrario, se espera lograr la concertación, la participación, la comprensión y el apoyo de todos los sectores para solucionar una crisis.

**Los desastres olvidados, silenciosos y microdesastres son presa fácil para que se activen estos tres elementos: sufrimiento, violencia, conflicto,** que a su vez acarrearán nuevos problemas como el individualismo, la falta de solidaridad e interés sobre los problemas locales, la supervivencia y el egoísmo.

## 3. No existen desastres pequeños o grandes, lo que existe, es un problema para todos en algún momento dado si nos descuidamos.

Retomaremos nuevamente el hecho de que se ha propagado erróneamente el concepto de que un desastre, es un evento de gran magnitud que sobrepasa la capacidad local o de los estados. Este concepto, ha inducido a creer que un desastre puntual, que impacta a un número reducido de personas, no es capaz de reunir las características mínimas como para que merezca ser atendido y se pueda aliviar el sufrimiento humano. **A esto se suman los desastres recurrentes,** desastres que año tras año, afectan a diferentes comunidades, que generalmente enfrentan a fenómenos naturales o provocados por el hombre y que cobran con la vida de muchas personas, en un período largo de

tiempo, Lo que nos ha llevado a pensar **que no son desastres que merezcan mucha atención. ¡¡¡...Gran error...!!! Causante del aumento de la vulnerabilidad y riesgo.**

**Otro de los problemas que enfrenta el concepto de desastres es que los relacionamos mayormente a los fenómenos naturales**, sean estos inundaciones, huracanes, terremotos, etc., **y no incluimos como desastres a los desastres sociales** que cobran con la vida de gran cantidad de seres humanos, como son las enfermedades infecto contagiosas, la violencia, las drogas, la hambruna, etc., y los desastres generados por el hombre, como las sequías, la deforestación, el calentamiento del planeta, los conflictos armados, etc.

#### **4. Elementos que influyen para que un desastre caiga en la categoría de desastres olvidados**

- a. Tiempo
- b. Lugar y magnitud
- c. Comprensión sobre lo que es un desastre
- d. Distancias
- e. Contexto en el que ocurre el desastre

**A. Tiempo:** Un desastre que por su característica ha logrado captar la atención de los medios de comunicación, de las agencias internacionales de cooperación, de los propios gobiernos, etc., **tiene un tiempo de vida para permanecer en la agenda de todos estos actores. Posterior a este tiempo, el desastre queda en la memoria de pocos** y paulatinamente se concentra en la población directamente afectada, los gobiernos locales y una que otra organización humanitaria.

El tiempo de permanencia y vigencia de un desastre, sobre todo en los medios de comunicación se reduce significativamente en función de la manera como los acontecimientos se producen y del contexto del país. Poco a poco, la presencia en los medios de comunicación va perdiendo prioridad e importancia, hasta que prácticamente desaparece de la agenda de estos, a menos que una nueva noticia, que por su característica de espectacular reviva el desastre.

En conclusión, **tanto las instituciones del estado, como las organizaciones humanitarias, tienen un tiempo mínimo de acción para asegurar que los recursos lleguen.** Los recursos que se logren captar durante el período de presencia (período de presencia en los medios y en la agenda de las instituciones del estado y organismos de cooperación nacional e internacional) permitirá a todos los actores determinar con claridad el plan de acción que se emprenderá a favor de los sectores afectados.

**B. Lugar y Magnitud:** Anualmente los micro-desastres, sean estos: inundaciones, deslaves, malaria, cólera u otros, que por su magnitud son de carácter meramente local, se constituyen en problemas comunes en diferentes sectores de alta vulnerabilidad. Al ser considerados problemas puntuales, dejan de tener importancia en el contexto nacional, a pesar de que cientos, quizá miles de familias, año tras año, sufren de las consecuencias de estos desastres que generalmente debilitan la capacidad económica de las familias y comunidades y que aumenta de manera permanente los niveles de vulnerabilidad, y con ello, los convierte en potenciales candidatos para ingresar en el campo de la violencia.

De todas manera, cabe resaltar que aquellos desastres que ocurren en las grandes ciudades, donde se encuentran los medios de comunicación, los sistemas nacionales de gobierno, etc., por más pequeños que sean, captan de mejor manera la atención de los medios de comunicación y de los gobiernos. Por lo tanto, el lugar de ocurrencia del desastre incide en el nivel de interés y atención que se brinde a este.

En conclusión, **Los desastres que ocurren en las grandes ciudades o ciudades de gran influencia, reciben mayor atención de los medios de comunicación y de los gobiernos, a pesar de que la magnitud del desastre pueda ser igual o menor, que un desastre a nivel rural.**

Los micro-desastres se constituyen en medio para aumentar la vulnerabilidad de las familias y comunidades. Pero a su vez, se convierten en una oportunidad para generar cambios a nivel de los gobiernos locales, organizaciones comunitarias, medios de comunicación y otros.

**C. Comprensión sobre lo que es un desastre:** Lo dicho, la falta de comprensión sobre lo que es un desastre y la manera como afecta a la humanidad, es uno de los elementos que merecen nuestra reflexión:

**Primero:** Entiéndase que **un desastre afecta negativamente a la capacidad de los seres humanos**, en lo material, económico, ambiental, organizacional, físico, en la salud etc., y donde su incidencia puede ser inmediata o futura.

**Segundo:** **Compréndase que un desastre requiere de una preparación continúa para responder eficiente y eficazmente**, en el tiempo adecuado y con la tecnología y los medios adecuados para asegurar que existan los recursos económicos necesarios para la recuperación económica de las personas afectadas.

**Tercero:** Comprender que **el trabajo humanitario no termina en las primeras horas de un desastre, sino en la rehabilitación, reconstrucción y desarrollo de las comunidades afectadas**. Cada uno de los actores inmersos en un desastre, debe asumir una responsabilidad clara y concreta en cada una

de las fases de la emergencia. No basta con reconstruir viviendas, sino se ha logrado recuperar económicamente a las comunidades o se ha generado proyectos que permitan la recuperación económica de estas. No es suficiente establecer programas permanentes de salud comunitaria, si las comunidades siguen altamente vulnerables a las inundaciones.

**D. Distancias: Mientras más distante sea el desastre, es menor el interés que se tiene sobre este.** Citemos varios ejemplos, demostrando que la distancia no necesariamente se refiere a la distancia física.

La incidencia de la enfermedad del SIDA en Africa se la considera como un problema distante y que no es prioritario si usted no vive en el continente Africano, a pesar de que 5.6 millones de personas se contagiaron del VIH/SIDA el año pasado. La falta de interés e importancia sobre la incidencia de esta enfermedad en un país específico y sobre el crecimiento de la enfermedad a nivel mundial es un ejemplo típico, que se refleja en el comportamiento de los seres humanos, que sienten muy lejana esta enfermedad, al contexto de su país o de estilo de vida.

Los terremotos que afectaron a El Salvador en enero y febrero de 2001 dejaron de cobrar importancia e interés en la ciudad capital tres meses después de ocurrido el evento, puesto que el desastre ocurrió en zonas alejadas a la capital.

La deforestación en un país Asiático que ocasiona serios problemas ecológicos no logra captar atención, interés e importancia en las comunidades y gobiernos locales, hasta que, los efectos de este comportamiento inciden de manera directa en la economía local, producto de las sequías, falta de oportunidades de trabajo, pobreza y enfermedades que se producen, etc.

**El éxito dependerá de la capacidad que tengamos para asegurar que a nivel local permanezca latente la problemática que enfrenta la comunidad, pero también, las opciones que tienen las comunidades para enfrentar una situación específica.**

**E. Contexto en el que ocurre el desastre:** Debemos analizar el contexto donde ocurre un desastre, ello significa, **la inclusión de factores políticos, económicos, sociales, culturales, internacionales y aquellos que influyen cuando ocurre un desastre.** Los ejemplos hablan por sí solos:

Cuando el Huracán George afectó severamente a las islas del Caribe, una semana después, el Huracán Mitch, liquidó el desastre que George dejó a su paso y los medios de comunicación, los gobiernos y las organizaciones humanitarias desviaron su atención a Centro América.

El terremoto ocurrido en enero de 2001 en la India, restó importancia y validez a los efectos destructores del segundo terremoto ocurrido en El Salvador. A

pesar de que un mes antes, cuando ocurrió el primer terremoto existió una enorme atención de los medios de comunicación y de los gobiernos.

El terremoto ocurrido en junio de 2001 en el Sur de Perú, se produjo un día antes de la captura del hombre más buscado de ese país, lo que provocó que la atención de los medios de comunicación se centre principalmente en la captura y prisión de esta personalidad peruana, más que en el sufrimiento y necesidades de más de 20 mil familias afectadas por el fenómeno natural. Este ejemplo, nos permite valorar, que no solamente los desastres son capaces de influir significativamente en la opinión pública, sino también, que el factor político puede influir negativamente en la atención de los medios de comunicación, y gobiernos, a los efectos de un desastre.

Si se analiza cada uno de estos puntos y se pone en el contexto nacional o local con aquellos desastre olvidados y silenciosos, queda suficientemente clara la necesidad de que **los comunicadores especializados en desastres tengan la capacidad de ser más estratégicos en el manejo de la información**, caso contrario, las opciones de influir y sensibilizar a los medios de comunicación para que brinden mayor atención a los desastres olvidados y silenciosos, o a que los gobiernos sean mas conscientes de las necesidades que requieren cubrirse en los sectores altamente vulnerables, será cada vez, más difícil, si no se integra una estrategia coherente de seguimiento de información.

## **5. Seguimiento de la información – Desastres olvidados**

Como hemos visto hasta ahora, es natural que los desastres caigan en el terreno del olvido, o que pierdan la atención, por lo tanto, es deber de todos los actores: comunidades, gobiernos locales, organismos humanitarios, etc., lograr que un desastre tenga presencia en la mente de varios actores, directos o indirectos. Por lo tanto, una parte de la estrategia de información para desastres olvidados, radica en **dos elementos básicos: Permanencia y Recordación.**

Permanencia a nivel del sector de afectación, es decir, de las propias comunidades, quienes deben constituirse en los principales promotores para mantener presente la prevención, preparación para desastres, mitigación y la gestión del riesgo, junto con las autoridades locales.

Por su parte la recordación tiene que ver con el contexto nacional e internacional donde se deberá buscar opciones para que el desastre pueda trascender las fronteras de lo local. Para tal efecto será necesario establecer una estrategia de comunicación capaz de lograr cumplir con esos objetivos.

## 6. Sensibilizar y concienciar

Retomando lo tratado en este capítulo, **los desastres olvidados son aquellos que por su característica, no cobran o dejan de cobrar interés en la opinión pública y de los diferentes sectores de la sociedad. Mientras que, los desastres silenciosos son aquellos que van creciendo paulatinamente en la soledad y que a pesar que se conoce de ellos, poco se habla y poco se hace por ellos.**

Combatir este comportamiento, resulta un tanto imposible, y esto es algo, que no debería rompernos la cabeza. **Lo ideal para un comunicador es lograr sensibilizar a los diferentes actores sobre la problemática, y los mecanismos de solución.**

Citemos un ejemplo que nos permita llegar a sensibilizar y concienciar en el tratamiento de la información:

Una ocasión, un reportero de un medio de televisión hacía referencia al riesgo de inundaciones, que un barrio poblado de la capital de ese país corría, en su reportaje demostraba que la mayoría de los sistemas de drenaje de agua se encontraban taponados con basura y tierra; en los comentarios del periodista, éste increpaba a la municipalidad por la falta de interés y de acciones concretas que ha impulsado la municipalidad para acabar con esta irregularidad.

En su reportaje, el periodista incluyó varias opiniones de los residentes de este barrio y se concentró en los problemas que están causando las lluvias en el sector. En todos los casos de las entrevistas, las personas manifestaron que la municipalidad no está asumiendo la responsabilidad debida. El periodista por su parte, al terminar el reportaje reiteró la necesidad que el Municipio asuma mayor interés en la problemática, para evitar un desastres que lamentar en el futuro cercano. Se cierra el reportaje.

- ¿Qué paso...?
- ¿Qué estuvo mal en este reportaje?
- ¿Qué podría corregirse?

Seguramente ustedes podrán sacar sus propias conclusiones al respecto de este ejemplo y del manejo periodístico, tema del que no deseo hacer comentario alguno. Sin embargo, en el campo de los desastres y del manejo de la información, hay varios aspectos que un comunicador en desastres debe tomar en consideración, como por ejemplo:

- ¿Cómo se ha organizado la comunidad en caso de que ocurra un desastre?
- ¿Qué ha hecho la comunidad para corregir este problema?

¿Cuál es la relación que los representantes de la comunidad tienen con el municipio y otras organizaciones de socorro?

¿Qué requiere el municipio para emprender una acción inmediata de limpieza y de control?

*(Si se toma en consideración estos puntos, bien podríamos decir que este caso, podría requerir una serie de reportajes sobre el tema).*

Este ejemplo demuestra que **un comunicador puede sensibilizar a la comunidad y diferentes actores involucrados en un desastre, sobre la problemática del riesgo, y a su vez, contribuir a un cambio de actitud y de comportamiento para buscar soluciones prácticas a potenciales problemas que se identifiquen**, por lo tanto, a la capacidad de tomar acciones inmediatas, para gestionar el riesgo.

La importancia del seguimiento de la información se constituye en otro elemento a destacar; generalmente, el problema es que nos quedamos con la primera parte de la información, es decir, arrancamos con la problemática y no le brindamos seguimiento. Seguimiento que debe incluir, como lo expresado anteriormente, a todos los actores en función de las responsabilidades que debe ejercer cada uno de ellos.

Finalmente, **resaltar que los desastres son olvidados o silenciosos, porque pensamos más en lo espectacular y extraordinario, y mucho menos, en el sufrimiento del ser humano y lo que esto acarrea.**